

ct

# La historia de Julieta Boutsolas; la mujer barbuda

de  
Amaia Fernández

*(fragmento)*

**PERSONAJES**

**JULIETA BOUTSOLAS:** Mujer de 25 años, con barba y rasgos faciales simiescos.

**MARTIN BOUTSOLAS:** Hombre de 45 años.

**SANDRA “LA PITONISA”:** Mujer guapa de unos 26 años.

**ROBERT “EL HOMBRE TIGRE”:** Hombre de 30 años, alto y musculoso, con manchas oscuras en rostro y cuerpo.

**DIRECTOR / HOMBRE:** Hombre de unos 50 años. (Estos dos personajes puede estar interpretados por el mismo actor, incluso puede ser el mismo que interprete a Robert)

**PÚBLICO Y CASERO:** Voces que pueden estar grabadas.

Espacios donde tienen lugar la acción:

El interior de la caravana de Martín y Julieta.

El patio exterior entre las caravanas del circo.

El pequeño escenario de “La mujer barbuda”

Habitación pequeña y oscura de una pensión.

*Música de circo.*

*El pequeño escenario de “La mujer barbuda”*

*Un pequeño escenario de un par de metros de ancho y profundidad. Al fondo una tela negra donde cuelgan unos carteles amarillentos y arrugados con la imagen de un mono a tamaño natural, junto a la imagen de Julieta con la inscripción “Julieta Boutsolas, el eslabón perdido”. Sobre el pequeño escenario una mesa con un juego de té y varios libros. Julieta está sentada en una silla. Lleva un vestido de color malva, muy ceñido en la cintura y con un escote exagerado, sus pechos parecen escaparse del corsé. Las manos cruzadas sobre su regazo. Está maquillada de forma exagerada, su pelo negro peinado hacia atrás y recogido en un moño alto adornado con flores secas.*

*El señor Martin Boutsolas vestido con traje de maestro de ceremonias.*

MARTIN

*(Gritando al público)* ¡Bienvenidos al gran circo Boutsolas! ¡Pasen! ¡Pasen y vean! Un circo único, inimitable. No sean tímidos, entren y contemplen los extraños fenómenos de la naturaleza. Entre usted elegante caballero, usted también bella señorita, entren y vivan una experiencia inolvidable.

*(Julieta pasea por el escenario, se sirve el té, coge un libro y lee en voz alta en francés)*

JULIETA

Quoique ce détail ne touche en aucune manière au fond même de ce que nous avons à raconter, il n'est peut-être pas inutile, ne fût-ce que pour être exact en tout...

MARTIN

Contemplan a la extraña pareja, Horacio el hombre de más de dos metros de altura y su esposa Irene que no supera el metro y medio ¿quieren sentir cómo se les eriza el vello de todo el cuerpo? Vean al hombre tronco, no tiene piernas, no tiene brazos, la naturaleza ha querido negarle las extremidades.

*(Julieta coge otro libro y lee en alemán.)*

JULIETA

Ihr naht euch wieder, schwankende Gestalten!  
Die früh sich einst dem trüben Blick gezeigt.  
Versuch' ich wohl euch diesmal fest zu halten?  
Fühl' ich mein Herz noch jenem Wahn geneigt?

MARTIN

Conozcan lo que les deparará el futuro, con la pitonisa Sandra.  
*(Se escucha un rugido de un tigre)* ¿Lo oyen? No teman no les hará daño, siempre que no se metan con él claro, Robert, un hombre con la piel y la fuerza de un tigre.

Y por último, nuestra estrella ¡la gran atracción del circo Boutsolas! ¡La única! ¡La verdadera mujer barbuda! La gran Julieta Boutsolas. *(Julieta cierra el libro saluda en una reverencia que deja ver aún más su gran escote)* ¿El eslabón perdido? o ¿un salto en la evolución?  
Habla inglés, francés y alemán.

JULIETA

Good morning, Bonjour, Guten morgen.

MARTIN

Aclamada en las fiestas de la alta sociedad.

PÚBLICO

¿Sabe cantar?

MARTIN

Por supuesto que sabe cantar.

*(Julieta canta)*

PÚBLICO

Di algo en alemán.

¿Cómo se dice mono en francés?

En alemán ¿Cómo se dice en alemán?

JULIETA

Danke, dass ihr Kommen.

PÚBLICO

¿Y soy más fea que el culo de un mono? *(risas entre el público)*

HOMBRE

¡Es una farsante! Esa barba no es de verdad *(El rostro de Julieta se contrae. Hace como si no le hubiese oído y comienza a cantar de nuevo)*

¡Es postiza! ¿No se dan cuenta? ¡Es una barba postiza!

MARTIN

*(Alzando la voz)* Ella es la verdadera, la única mujer barbuda. Tengo documentos que lo acreditan. Ella es el eslabón perdido.

Acércate más Julieta, que puedan verte mejor. *(Julieta se acerca un poco más al extremo del escenario)*

HOMBRE

Eso voy a hacer, verte de cerca.

*(El hombre sube al escenario y se abalanza sobre Julieta, le tira de la barba con todas sus fuerzas. Julieta grita de dolor).*

JULIETA

¡Suélteme! ¡Martin! ¡Martin!

HOMBRE

*(Al ver que la barba es real, intenta desnudarla)*

Es un hombre, ¡un fraude! *(Le desgarró el vestido y la dejó en enaguas. Hay gritos y risas entre el público)*

PÚBLICO

Quítaselo todo. *(Julieta intenta defenderse, grita y se desmaya. Martin corre hacia el escenario)*

*Oscuro*

*Habitación pequeña y oscura de una pensión.*

*Diez años más tarde. En la habitación hay una mesa con sillas y un aparador. En una de las esquinas hay una gran vitrina de cristal tapada con una tela negra.*

*Martin está sentado en una de las sillas, está muy envejecido, viste ropa vieja y arrugada. El Director está de pie, lleva el abrigo puesto y el sombrero en la mano.*

MARTIN

Siéntese por favor. *(El director se sienta en la otra silla)* ¿Quiere algo de beber?

DIRECTOR

No gracias. *(Martin se sirve una copa)*

MARTIN

¿Para qué museo me dijo que trabajaba?

DIRECTOR

El Museo antropológico.

MARTIN

Antropológico. No lo conozco.

DIRECTOR

Es una especie de gabinete de curiosidades, ofrecemos una visión global de la cultura de diferentes pueblos del mundo.

MARTIN

Ya. ¿Y va mucha gente a ese museo?

DIRECTOR

Lo abrimos tres días a la semana, no es visitado por grandes multitudes, la verdad, sólo personas muy interesadas. *(Se quedan en silencio)* Si no le importa me gustaría verlos.

MARTIN

Por supuesto (*se acercan a la vitrina de cristal, Martin levanta la tela negra por el lado cuyo interior no es visible al espectador.*)

DIRECTOR

Son unos especímenes magníficos.

MARTIN

Lo son. Contraté a los mejores embalsamadores, me gasté todo el dinero que tenía.

DIRECTOR

No había visto antes nada parecido.

MARTIN

Ya le dije que eran únicos. Valen mucho más de lo que pido.

DIRECTOR

No lo dudo señor Boutsolas. (*Martin deja caer de nuevo la tela*) Quería hablar con usted de ese tema, la verdad es que no tenemos mucho presupuesto para este tipo de compras, para serle sincero no tenemos nada de presupuesto, esto es más por un interés personal, como director del museo creo que es el lugar idóneo para ellos.

MARTIN

(*Suelta una carcajada*) ¿Me está diciendo que no quiere pagar nada por ellos?

DIRECTOR

Bueno, estoy convencido de que el museo es el mejor sitio en el que pueden estar. Entiendo que para usted es difícil, dada su situación, moverse con ellos de un lado a otro.

MARTIN

Todavía hay gente que pagaría por verles.

DIRECTOR

No lo dudo, pero eso le puede traer problemas.

MARTIN

Lo sé y por eso está usted aquí. ¿Cree que si no fuera estrictamente necesario me desharía de ellos? Son mi familia. Lo único que tengo.

DIRECTOR

Por supuesto señor Boutsolas.

MARTIN

¿Vio alguna vez a Julieta en el escenario?

DIRECTOR

No, no tuve el placer.

MARTIN

Ella era la estrella del circo Boutsolas, era capaz de dejar boquiabierto al público más exigente. Ha habido otras mujeres barbudas pero ninguna como ella, se lo aseguro. Pagaban miles de reales por tenerla en sus fiestas. La admiraban.

DIRECTOR

Tiene que entender que el museo no pretende lucrarse. Formarán parte del museo, serán unos objetos más de la colección

MARTIN

¿Objetos de la colección?

A mí me prohíben exhibirlos pero no pasa nada si forman partes de su colección en un museo.

No voy a desprenderme de mi familia por nada.

La gran Julieta Boutsolas ¡por nada! Me está tomando el pelo.

Váyase por favor.

DIRECTOR

Señor Boutsolas seguro que podemos llegar a un acuerdo.

MARTIN

Ya sabe lo que pido. Hay más museos interesados. Encontraré alguno que sepa apreciar su valor.

DIRECTOR

Sinceramente no creo que nadie le pague por ellos, de hecho no sé si a nosotros nos permitirán exponerla.

MARTIN

¿Entonces para qué los quiere?

DIRECTOR

Para estudiarlos. El caso de su esposa es muy extraño hay muy pocos casos como el suyo documentados, uno en China y otro en Méjico, es una extraña enfermedad, me gustaría poder compararlos.

MARTIN

*(Enfadado)* ¡Cómo se atreve! ¿Utilizar su cuerpo para investigar? Ustedes no se cansan, no hacían más que molestarla, continuamente venían médicos, científicos, todos querían hacerla pruebas, averiguar por qué era como era.

DIRECTOR

Señor Boutsolas tienen que entender nuestro interés científico, el conocimiento nos puede llevar a la cura.

MARTIN

Ella no era una enferma. Era una artista. Lárguese.

DIRECTOR

Señor Boutsolas creo sinceramente que el museo es el mejor lugar para ellos.

MARTIN

Eso lo decidiré yo.

DIRECTOR

Piénselo señor Boutsolas. *(Deja su tarjeta sobre la mesa)*

*Martin le cierra la puerta.*

*El interior de la caravana de Martin y Julieta.  
Julieta está tumbada en el sofá leyendo. Entra Martin vestido con el traje de  
ceremonia. Se quita la chaqueta.*

MARTIN

El ruso ha vuelto a salir al escenario como una cuba. No sé cómo se las apaña para emborracharse sin brazos ni piernas.

*(Saca una botella de wiski se sirve en un vaso y se sienta)*

¿Estás mejor? *(Julieta no responde)*

Estaba tan borracho que se ha caído del taburete tres veces. Al menos ha hecho que el público se ría. Lo último que me faltaba es que se hiciera daño y tampoco pudiera trabajar.

¿Vas a seguir sin hablarme mucho tiempo?

No es que me muera por escuchar tu voz.

Al menos haz algún sonido para que sepa que me escuchas *(Imita a un chimpancé)* Uh, uh *(Julieta le mira irritada y vuelve a su lectura)*

El médico ha dicho que las costillas ya están bien. Además sólo tienes que estar sentada en el escenario y tomar un té.

Tomo tu silencio por un sí. Mañana vuelves al trabajo.

JULIETA

Todavía me duele.

MARTIN

Vaya, por fin.

JULIETA

Ese hombre podía haberme matado.

MARTIN

No seas exagerada.

JULIETA

Si hubiera llevado un cuchillo o una pistola.



MARTIN

¡No llevaba ningún cuchillo! Estás viva ¿no? Pues asunto zanjado.

JULIETA

Nunca debió subir al escenario, nunca debió ponerme la mano encima, para eso estabas tú allí para impedirlo.

MARTIN

¿Y qué querías que hiciera? ¿Dejar que fuera por ahí diciendo que la mujer barbuda es un fraude?

JULIETA

Me quedé en enaguas delante de toda esa gente, ese hombre me tocó, apretó sus manos con todas sus fuerzas contra mis pechos.

MARTIN

Bien, así no le quedó ninguna duda de que eras una mujer.

JULIETA

Eres un indeseable. Soy tu esposa, debería importarte.

MARTIN

Y me importa. Eres la estrella principal del circo.

JULIETA

Eso es lo único importante para ti. La estrella de tu mierda de circo. Nunca me había sentido tan mal.

MARTIN

Fue un accidente. No puedo adivinar cuándo va a colarse un loco entre el público, ese es un riesgo que tenemos que correr los artistas. No te preocupes a partir de ahora pondremos más cuidado.

JULIETA

Prométeme que no va a volver a pasar.

MARTIN

Te lo prometo.

JULIETA

Si vuelve a ocurrir no subo a un escenario nunca más.

MARTIN

No volverá a ocurrir, ha sido un desastre.

Nos han puesto 500 reales de multa por escándalo, arreglar el decorado nos ha costado más de 200, a lo que hay que sumar las pérdidas de los días que llevas sin trabajar. Una autentica ruina. Vamos a tener que reducir gastos, ya le he dicho a la modista que no te haga el vestido que encargaste.

JULIETA

¿Mi vestido? Pero el viernes es la fiesta en casa del Marqués.

MARTIN

Hay que pagar los desperfectos querida y tu nuevo vestido es demasiado caro.

JULIETA

Redúcelo de otros gastos. Del ruso, no le pagues las actuaciones. Es un borracho, así aprenderá.

MARTIN

Borracho o no, él no ha faltado ni una noche a su trabajo.

JULIETA

¡Pero necesito ese vestido!

MARTIN

Lleva alguno de los que tienes. ¡Será por vestidos!

JULIETA

Ya los he llevado todos ¡por eso necesitaba el vestido nuevo!

MARTIN

Pues no hay vestido.

JULIETA

Venderé alguna de mis joyas.

MARTIN

¿Estás loca?

JULIETA

Son mías, me las han regalado a mí, puedo hacer con ellas lo que quiera. *(Abre el joyero que tiene sobre el tocador)*

MARTIN

Te puedo dar cien reales, seguro que encuentras un vestido por cien reales.

JULIETA

*(Riéndose)* ¿Cien reales? Todos se darán cuenta, verán que es un vestido barato.

MARTIN

Pero querida ¿crees que se van a fijar en tu vestido? están hartos de ver vestidos caros. Ellos quieren verte a ti, para eso pagan, para ver a la mujer barbuda, para tocar a la mujer barbuda. Les importa una mierda cómo vas vestida, estarían encantados si te presentaras desnuda. Mira, no se me había ocurrido, se lo puedo proponer al Marqués, seguro que acepta.

JULIETA

Eres un cerdo, no tienes ni idea de cómo son.

MARTIN

¿Cómo son querida? Dímelo tú, que te codeas con ellos, yo sólo soy un pobre hombre de circo, a quien nunca invitarán a esas fiestas de alta sociedad.

JULIETA

Me tratan con respeto, me escuchan, tienen en cuenta mis opiniones...

MARTIN

¿No me digas? ¿Así que te tratan como una igual?

Se te olvida un pequeño detalle querida, que han pagado para que estés allí.

No te invitan por tu buen gusto en el vestir, ni tu inteligente conversación. Eres la atracción, como tienen demasiada clase para venir al circo se llevan el circo a casa. Desean ver el eslabón perdido, que sus invitados tengan un motivo por el que acudir a sus fiestas.

No son muy diferentes al hombre que vino el otro día, si pudieran te arrancarían la ropa del mismo modo.

JULIETA

Eres horrible. *(Se pone a llorar)*.

MARTIN

*(Le quita las joyas de las manos y las vuelve a meter en el joyero)* No me hagas llorar a mí también de pena, querida.

JULIETA

*(Enfurrugada)* Pues no iré.

MARTIN

Claro que irás.

JULIETA

He dicho que no y es que no. Seré su atracción pero tengo dignidad y clase, no pienso presentarme con un vestido barato.

MARTIN

¿Sabes lo que vas a hacer? Vas a dejar de comportarte como una niña, vas a ir a esa maldita fiesta, reirás sus tonterías, pavonearás tu cuerpo híbrido entre esos estirados. Porque si no vas, no habrá más vestidos bonitos que ponerte, ni maquillaje, ni libros...

Prepárate alguna frase de esas intelectuales para dejarles boquiabiertos. ¿Qué estás leyendo? ¿A los griegos? Una mona leyendo a los griegos, les va a encantar.

JULIETA

¿Doscientos reales? Con eso podré arreglar uno de los antiguos.

MARTIN

Ciento ochenta y no se hable más.

JULIETA

Ciento ochenta y cinco.

MARTIN

*(Asiente con la cabeza)* Después nos largamos de esta ciudad, llevamos demasiado tiempo aquí, ya no queda un habitante que no haya visto el circo Boutsolas y después de lo del otro día es el mejor momento.

JULIETA

Pero ¿Por qué? Estamos bien aquí.

MARTIN

¿Ves? Ha sido un error estar tanto tiempo en el mismo sitio, si no hubiera sido por las fiestas del Marqués nos hubiéramos ido hace mucho.

JULIETA

Martin, estoy cansada de ir de un lado para otro. Podríamos establecernos.

MARTIN

¿A que te refieres?

JULIETA

A formar un hogar y no tener que estar deambulando de aquí para allá.

MARTIN

¿Quieres que nos quedemos aquí?

JULIETA

¿Por qué no? Esta ciudad es tan buena como cualquier otra.

Me gustaría vivir en una casa, no en esta caravana, una casa con su salón, chimenea, sus habitaciones, su cocina, tener un jardín con un pequeño huerto. Formar una familia.

MARTIN

Ya somos una familia. El circo es nuestra familia.

JULIETA

No Martin, quiero decir una familia de verdad.

MARTIN

Con niños. *(Ella le mira)*

JULIETA

Sí con niños.

MARTIN

Pequeña, eso es muy bonito pero sabes que no es posible, trabajas en un circo, el gran circo Boutsolas, más de un siglo mostrando a la gente los fenómenos de la naturaleza. Esa vida no es para nosotros.

JULIETA

Podría ser un circo estable.

MARTIN

¿Un circo estable?

JULIETA

Sí. En vez de ir nosotros de ciudad en ciudad, sería la gente la que vendría a vernos.

MARTIN

Menudas ideas se te ocurren. Eso no tendría futuro. Querida no somos un circo convencional, aquí no hay malabaristas que hagan números cada vez más complicados. Aquí sólo mostramos lo que sois, una vez que la gente se acostumbre a veros, perdéis todo el interés.

*(Acariciándole la cintura)*

Lo de los niños me gusta más. La mujer barbuda embarazada.

Eso callaría sus bocas. Podríamos hacer doble función, la gente haría cola para poder ver el gran prodigio, nadie se atrevería a poner en duda que eres una mujer.

*(Julieta se aparta)* ¿No quieres tener un hijo?

JULIETA

No voy a tener un hijo para aumentar tus ingresos.

MARTIN

Mis ingresos, son tus ingresos.

Todas las mujeres quieren tener un hijo.

Siete años casados. Siete años y nada. Ni un embarazo. ¿Por qué? ¿Por qué no puedes quedarte embarazada? *(Vuelve a agarrarla por detrás, se pega a su espalda y la empuja sobre la mesa)*

JULIETA

Todavía me duele. Basta Martin por favor.

*(Martin le levanta la falda. Oscuro)*